

LA VIDA COMO VOCACIÓN

Laura Sofía Ramírez Acero y Nicole Sofía Rojas Díaz, estudiantes de 10° del colegio El Carmen Teresiano de Bogotá, nos comparten sus reflexiones sobre lo tratado en las Jornadas Vocacionales, llevadas a cabo en el colegio en la segunda quincena de julio de este año 2022.

Un mismo tema abordado desde dos maneras de recoger los ecos suscitados en ellas. Al leerlos valoremos su contenido y quedémonos con aquello que resulte más significativo.

Laura Sofía inicia su compartir diciendo: El 18 de julio de 2022 tuvimos un encuentro en conexión con lo esencial, una aventura en el interior con un motivo profundo, dirigido por Dios.

Para ello tuvimos actividades como escuchar la canción llamada “color esperanza”, donde descubrimos que la vida tiene color, que debemos quitarnos los miedos y que lo imposible se puede lograr. Luego pasamos a escuchar una lectura llamada “Busco un morral”, en donde hablamos sobre lo necesario para un “viaje”, es decir, lo necesario para nuestro encuentro con Jesús.

En esta aventura recorrimos ciertos puertos con significados diferentes.

En el siguiente cuadro comparten lo más destacado de lo presentado en cada uno de los puertos.

Laura Sofía Ramírez Acero	Nicole Sofía Rojas Díaz
<p>1. Vocación a la vida</p> <p>En este puerto se nos obsequió un regalo, específicamente se nos entregó a cada uno un papelito con una frase distinta, en mi caso decía “Dios me ha dado la vida para hacer algo grande con ella”, dejando un claro mensaje, la vida es un regalo de Dios, que Él nos dio por amor.</p> <p>Dios nos dio una vida con un propósito específico, un plan perfecto. Y ahí es cuando decidimos si construir o destruir nuestra vida, si decidimos ser felices y valorar el regalo de Dios o si elegimos el no disfrutarlo.</p> <p>En este puerto escuchamos otra canción llamada “Celebra la vida”, enseñándonos a ser pacientes, a empezar de nuevo, e invitándonos a gritar contra el odio y contra la mentira y a saber que la paz es vida.</p> <p>Y terminamos con el testimonio de Tony Meléndez, un cantante estadounidense-nicaragüense con una discapacidad, no tiene brazos, pero ciertamente este no es un impedimento para</p>	<p>1er. puerto: Vocación a la vida</p> <p>“Tu formaste mis entrañas; Tú me tejiste en el vientre de mi madre” Salmos 139, 13</p> <p>En esta primera parada, se difunde un mensaje acerca de la capacidad que tiene el ser humano para realizar las cosas (aquellas cosas que no se cree capaz de hacer). La vida se trata de oportunidades, de sorpresas y misterios, para lograr aquellas cosas que anhelamos no siempre es fácil, puesto que para llegar a ellos debemos pasar una serie de obstáculos, esos obstáculos que nos pone la vida y aparecerán en nuestro camino, los cuales debemos aprender a superar.</p> <p>Un gran ejemplo es Tony Meléndez un hombre al que le faltan sus extremidades superiores. Por medio de su historia nos cuenta su amor por la música y nos enseña acerca de afrontar las situaciones de la vida con la frente en alto, teniendo en cuenta la capacidad que tenemos cada uno de nosotros para lograr las cosas, yendo por un camino de amor, fe y sabiduría, claramente también con ayuda de Dios, aquel que siempre está ahí dándonos ese empujón a</p>

Tony, él tuvo un sacrificio, pero siguió a adelante, él fue fuerte y valiente.

A pesar de todos los altercados que tuvo que sufrir en su vida, siguió a adelante, y ese es el principal mensaje que nos envía. Encontró la música, su nueva manera de vivir y su conexión con El Padre, además de que formó una familia.

Él dice que, si él pudo, todos podemos, porque no hay ningún impedimento para alzar la cabeza y avanzar, porque a pesar de todo lo que pueda ocurrir, somos valiosos y somos un milagro a los ojos Dios, somos únicos e irrepitibles, y nadie ni nada puede cambiar eso.

2. Vocación cristiana

En este puerto nos entregaron un papelito con una semilla de mostaza, mostrándonos la identidad que tenemos como cristianos, porque somos llamados a ser hijos de Dios y somos parte del plan de Jesús, porque lo poco es mucho cuando viene de Dios, como una semilla de mostaza que va creciendo.

Luego de esto, pasamos a escuchar la canción "Si tuvieras fe como un granito de mostaza" donde nos afirma lo mencionado anteriormente.

Y para finalizar, en un apartado de nuestro cuaderno, agradecemos a Dios por las personas que son como luz, que han hecho cosas grandes y que siempre están y estarán para nosotros.

3. Maravillosos caminos de realización

En el tercer puerto aprendimos sobre el propósito que Dios tiene para nuestras vidas.

Hablamos sobre el barco del matrimonio y la familia (a la cual pertenecemos), centrándonos en la importancia en la creación de un hogar sano y con valores.

Por otro lado, hablamos sobre el barco de la vida Sacerdotal, religiosa, o de laicos comprometidos todos tienen que ver con la entrega y el servicio que hacen las personas como una consagración por amor, porque

no rendirnos y apoyándonos siempre en cada situación que se nos presente.

Recibí este mensaje: "Dios me ha dado la vida para entregarla"

2° puerto: Vocación cristiana

"Id, y haced discípulos a todas las gentes, bautizándolos en el nombre del padre, del hijo y del espíritu santo" Mateo; 28,1

En esta segunda parada se ve la vocación como un proceso en el que abre al hombre a valores para ponerlos en práctica en su proyecto de vida. Somos todos llamados a la santidad y a la misión, aquel llamado incluye un seguimiento en la relación personal con el Señor, a cambiar de vida y mentalidad para creer en el evangelio. El aceptar la fe que recibimos por medio del Bautismo nos compromete a vivir sus criterios, valores y actitudes, para estar junto a él.

3er. puerto: Maravilloso camino de realización

"Ustedes son la sal de la tierra, ustedes son la luz del mundo" Mt 5, 13-16

Esta parada se simboliza a través de un barco y los peces; podemos verlo por un lado con la invitación "manteniéndonos unidos, nos mantendremos a flote", puesto que también

Jesús es el mayor tesoro, y la dedicación es por puro amor.

Pero a la larga, Dios quiere que seamos felices, quiere que aprovechemos el viaje (la vida), porque es el proyecto de Él, un proyecto de amor por el que debemos luchar, con certeza, contando con gracia de Dios.

4. Con Jesús en el corazón siempre llegamos a buen puerto

La idea de este puerto es hacernos entender que debemos seguir escuchando nuestros corazones, para no perdernos del camino ni de lo que verdaderamente importa, que sigamos al que entregó la vida por amor. Y así mismo, debemos fomentar la unidad, el crecer como grupo, porque, al fin y al cabo, nadie es más ni menos que el otro.

Y para darle fin a todo este camino de guía hacia el encuentro de nuestra vocación, nos mostraron una cita bíblica que lo concluiría todo:

Mateo 5, 13-16 nos habla de Jesús diciéndole a sus seguidores que son la sal de la tierra, pero que si esta se vuelve insípida de nada sirve; y que son la luz del mundo, que alumbrará las casas de todos y que glorificará al Padre. Todo esto como una clara referencia a que somos valiosos, que tenemos un propósito y una misión en la tierra, pero que si no hacemos nada con aquel regalo que Dios nos da (vida), el plan perfecto no servirá de nada, porque a la larga, somos los únicos capaces de hacer algo con nuestra vida, el plan está, sólo debemos ponerlo en marcha.

dependemos de los demás para ser felices y para avanzar. Difunde un mensaje acerca de la familia y la unión, la estabilidad en la comunidad y la importancia del amor. “La familia es un semillero”

4° y último puerto: Con Jesús en el corazón siempre llegamos a buen puerto

Como última parada abarca cada una de las cosas que aprendimos en los anteriores puertos, como conclusión final y reflexión, podemos decir que debemos hallar el amor de Dios en cada uno de nosotros y descubrir la felicidad por medio del amor, aceptando lo que somos y haciéndole caso al corazón, guiándonos por el camino del bien que nos lleva a ser seres humanos sabios, que tienen en su ser tranquilidad, esperanza y amor, y lo más importante a Dios en sus vidas como su ejemplo y guía en cada paso que dan.

“No se puede ocultar una ciudad puesta en la cima de un monte. Tampoco se enciende una lámpara para meterla debajo del celemín, sino para ponerla en el candelero y que alumbre a todos los de casa. Brille así su luz ante los hombres, para que vean sus buenas obras y den gloria a su padre que está en los cielos”.

Después de leer el contenido del tema: La vida como vocación, animate a sacar tu propia conclusión.